



**CONFIGURAÇÕES COMUNICACIONAIS RENOVADORAS, CIDADANIA
INVESTIGATIVA E DESAFIOS TEÓRICOS CRÍTICOS**

GT9: Teoría y Metodología de la Investigación en Comunicación

Dr. Alberto Efendy Maldonado Gómez de la Torre

[\(efendymaldonado@gmail.com\)](mailto:efendymaldonado@gmail.com)

UNISINOS (PPGCC))- CIESPAL (PROMETEO-SENESCYT)

Brasil- Ecuador

Resumen

Esta ponencia aborda la problemática teórica crítica en América Latina a partir de tres ejes de análisis: 1) una estructuración transmediática transformadora que alcanzó una presencia significativa en el contexto de la región: TAL.TV; 2) la necesidad de una praxis teórica latinoamericana que inter-relacione formulaciones de metodologías con ejercicio de ciudadanía y, 3) desafíos teóricos críticos para la coyuntura comunicativa en la segunda década del siglo XXI.

Palabras-clave: configuraciones transmediáticas; desafíos para la investigación teórica; América Latina; ciudadanía científica.

Realizaciones transmediáticas revitalizadoras

La realidad comunicacional latinoamericana presenta un conjunto de procesos renovadores en los aspectos **tecnológicos** (bases digitales de fecundación inter-subjetiva, nexos de interacción espiritual compartida, movimientos socio-comunicacionales); **estéticos** (abertura a expresiones, sensibilidades, formas y

gustos); **políticos** (muestra de la diversidad socio-política más allá de la matriz liberal-representativa); **culturales** (creación de escenarios mediáticos adecuados e fortalecedores de las riquezas literarias, musicales, plásticas, gastronómicas, artesanales, comunitarias, subversivas e inventivas) y aspectos **educativos** (procesos de aprendizaje, reflexión y comunicación emancipadores y dialógicos).

Los conglomerados mediáticos han tenido un papel central en la estructuración de las formaciones sociales latinoamericanas, esa es una realidad indiscutible en todos los campos del conocimiento. En la perspectiva que trabajamos en esta argumentación, constatamos que ha existido una correspondencia biunívoca, sistémica, entre las varias estructuraciones socio-económicas-políticas y las configuraciones mediáticas (MARTÍNEZ, 2012, SAMPAIO, 2012; MATTELART, 2009; MARTÍN BARBERO, 2008; FORD, 2001; IANNI, 2000). El análisis de los períodos históricos latinoamericanos muestra procesos de interdependencia extensiva en la circulación, producción y consumo mediáticos. A pesar de los muros, las fronteras, los controles, los provincianismos y las xenofobias de un amplio sector de las élites oligárquicas latinoamericanas, la producción mediática circuló y ha circulado de manera intensa. El cine mexicano y las musicalidades mexicanas, las radionovelas cubanas y mexicanas, el cine argentino; las musicalidades caribeñas, colombianas y argentinas; las telenovelas venezolanas, mexicanas, brasileñas, argentinas, entre las principales manifestaciones fluyeron en la mayoría de regiones de Nuestra América, desde los primeros tiempos de los procesos de mediatización.

Cabe señalar que si bien las manifestaciones culturales mediatizadas de entretenimiento han circulado ampliamente desde los principales centros de producción regional, en términos cualitativos, la mayor parte de esa producción corresponde a formas y contenidos funcionales a las lógicas de maximización de lucros, de segregación y exclusión social, de paternalismos conservadores, de

caudillismos anacrónicos y de alienación subalterna al modelo de poder hegemónico transnacional. En contraposición con eso, de manera excepcional, impactante y fecunda han circulado obras primas de la producción de entretenimiento que hacen parte de los bienes culturales simbólicos de América Latina (por ejemplo, la filmografía cubana, argentina, brasileña, mexicana, boliviana y, actualmente, el cine de un número cada vez mayor de países que producen audiovisual de calidad estética y técnica sobre nuestras culturas y realidades). Lo importante en ese sentido, es que las nuevas condiciones de producción comunicativa permiten ampliar y diversificar cada vez más los talentos, las artes y la crítica. Para esta ponencia analizaremos dos casos relevantes de nuevas configuraciones.

TAL.TV

El primer componente estratégico, que cabe resaltar, es su articulación como espacio de *distribución* de la producción cinematográfica, periodística, video gráfica, televisiva, audiovisual, artesanal, popular, erudita y crítica de las culturas comunicativas latinoamericanas contemporáneas (más de 1.550 programas distribuidos entre documentales, series, cortos y telenovelas educativas)¹. TAL quebró la lógica comercial excluyente, que condenaba a la mayor parte de la producción de la región a espacios de circulación restringidos, aplicó las potencialidades y propiedades de las tecnologías digitales a favor del flujo dinámico e integrador del audiovisual. Los pequeños productores, los colectivos, las cooperativas, los movimientos socio-comunicacionales, las televisoras culturales y públicas tienen en este *transmedio de comunicación* un soporte

¹ Los datos estadísticos sobre TALTV pueden ser consultados en la dirección tal.tv en el libro conmemorativo de sus diez primeros años, hemos utilizado esta fuente por el alto nivel de confiabilidad, seriedad y tratamiento de las informaciones que tiene la organización. Esa primera década de funcionamiento tuvo un momento de cualificación digital que llevó al transmedio a su configuración actual a partir de 2010, que permitieron el envío de materiales via web y la existencia de la webtv.

tecnológico eficiente, fecundo y libre para su circulación. Esta estructura mediática, de nuevo tipo, permite el uso temporal o sin limitaciones de los bienes simbólicos que en ella convergen, abriendo significativas posibilidades de apropiación, aprendizaje, crítica y relaciones.

Un segundo factor de importancia transformadora es el que trabaja la estructuración de una RED DE COLABORACIÓN entre medios de comunicación de América Latina, en especial de medios televisivos públicos, locales, educativos, regionales, comunitarios, populares y alternativos. TAL.TV incluye en estas interrelaciones en RED a 283 canales de TVS públicas y culturales que intercambian, colaboran, ponen en público, piensan y realizan *comunicación integradora concreta* en la zona. En nuestra base de trabajo permanente, en Porto Alegre, es posible constatar la importante participación de TAL.TV en la exhibición de programas sobre América Latina en la Televisión Educativa de Rio Grande del Sur (de TVE/RS), por ese medio los ciudadanos del Sur de Brasil acceden en canal abierto a los materiales audiovisuales de TAL.TV de modo más continuo, aproximado y actualizado.

Un tercer componente configurador de esa multimedia es su carácter de *medio digital articulador*, TAL.TV ha dado un paso significativo en la integración cultural audiovisual latino-americana al configurar un portal transmediático que trabaja los cruzamientos productivos y los pone a disposición de los ciudadanos y públicos de la región (23 países involucrados). Profesores, trabajadores, vecinos, estudiantes, profesionales, niños y personas en general entran en la realidad cultural latinoamericana, en su diversidad y riqueza en TAL.TV. Las entradas, los caminos, las alternativas, las ofertas, los viajes, los reconocimientos y los distanciamientos que las configuraciones de TAL.TV hacen posible llevan a los sujetos y sujetas comunicantes a un abanico de opciones y ejes de invaluable sentido

latinoamericano. La integración cultural se realiza en el compartir audiovisuales que expresan facetas significativas de los diferentes países y regiones.

El cuarto aspecto, que cabe puntualizar, es su carácter de *Banco de Documentales de América Latina*. Para 2013, en su décimo año de existencia, alcanzó los 8.080 programas catalogados y coloca a disposición de los ciudadanos de América Latina un conjunto valiosísimo de producción audiovisual-comunicativa, dado el libre acceso, de carácter gratuito y sin coerciones que los pactos de uso permiten.

TAL.TV también es una productora audiovisual y ha fabricado en su primera década de existencia 29 producciones originales y 9 coproducciones (4 finalizadas y 5 en andamio), en ese proceso ha realizado un trabajo educativo de formación de productores audiovisuales y de capacitación de personas en los medios asociados que cualifican e integran a comunicadores audiovisuales de América Latina. Este aspecto muestra la capacidad de TAL.TV para relacionarse y dar continuidad a lo que de mejor ha tenido nuestra historia común: la generación de culturas intensas, expresivas, subversivas y enriquecedoras que han constituido modos de vida posibles en paralelo a la degradación neocolonial mediática. Esas producciones han sido posibles por que el *movimiento organizativo socio-comunicacional* TAL.TV ha generado una red de colaboración invaluable entre los realizadores y medios de la región (movimientos audiovisualistas, escuelas de cine y TV, movimientos de comunicación popular, universidades e instituciones oficiales). La contribución de un número significativo de países (23) y grupos ha mostrado el inmenso potencial de la *cultura colaborativa latinoamericana*. A partir de 2013 TAL.TV ha planificado la realización de cuatro producciones por año. En 2014, por ocasión de la Copa del Mundo de fútbol, está en pauta la serie *Planeta Fútbol* que ampliará la colaboración con

medios públicos de otros continentes a través de *Gomex (Global Media Exchange)*, participan 20 medios de 3 continentes para producir 40 episodios.

¿En qué sentido un proceso como el de TAL.TV nos problematiza teóricamente?
¿Por qué es posible pensar en términos de nuevas configuraciones mediáticas?
¿En qué perspectiva podemos caracterizar su proceso como transmediático? ¿De qué modo podemos concebirlo como un movimiento socio-comunicativo?

La primera cuestión suscita el pensamiento comunicacional al referirse a procesos y estructuraciones que superaron los ordenamientos institucionales, técnicos, jurídicos y de culturas productivas, que restringían la concepción y la realidad de los medios a las formas y procedimientos históricos propios de las realidades analógicas. En el aspecto tecnológico TAL.TV se apropia de las tecnologías disponibles en la primera década del siglo XXI de modo inventivo, operando fluidamente en el cotidiano de los sujetos(as) comunicantes latinoamericanos. Las tecnologías son colocadas en funcionamiento concreto, comunicativo transformador, al generar procesos e instaurar espacios y conexiones digitales que configuran un complejo comunicativo productivo, abierto, accesible, transparente, alternativo y crítico.

Esa comprensión del transmedio TAL.TV, no significa que lo pensemos como una homogeneidad de producción de excelencia estética, técnica y cultural. De hecho, su diversidad muestra un abanico amplio de realizaciones que van de lo artesanal, más simple, al arte en sus realizaciones sofisticadas. En términos de culturas productivas comunicativas pueden observarse modos de producción tradicionales combinados con experimentación renovadora. En las estructuras de organización mediática se constata institucionalizaciones pesadas y formas dinámicas; es decir, hay una complejidad multifacética y ella expresa la concretización de una articulación comunicativa que supera los modos oligopólicos, monopólicos,

oligárquicos, transnacionales y burocráticos conservadores de hacer comunicación, al colocar en un espacio de confluencia formas, culturas, esquemas, lógicas, concepciones y procesos, que dialogan o se confrontan sobre posibilidades de uso, disfrute, estudio, investigación, desconstrucción y reflexión.

TAL.TV nos permite pensar y mostrar, en una configuración concreta, lo que concebimos como un *movimiento socio-comunicativo*, esa noción que se refiere a estructuraciones y procesos que dan continuidad a configuraciones anteriores de *movimientos sociales* y de *movimientos culturales*, pero, que a la vez, realiza nuevas posibilidades de inter-relación, montaje, articulación, producción, circulación y apropiación. En esos movimientos la dimensión comunicativa es el eje central de organización y construcción de nexos; los conjuntos y sistemas mediáticos participan como partes de configuraciones más amplias; las culturas y conocimientos comunicativos son colocados en acción para experimentación, producción o transformación; los desafíos éticos, políticos, sociológicos y económicos confluyen en proyectos de producción comunicativa al servicio de la construcción de otras posibilidades de existencia; las estrategias y tácticas comunicativas se concentran en producir comunicación para el cambio; las competencias, habilidades y conocimientos técnicos buscan ampliar y renovar aplicaciones, procesos y estructuraciones.

TAL.TV se constituye como un *transmedio* y un *movimiento socio-comunicativo* porque convergen en ella centenas de medios de comunicación que atraviesan sus agendas, su programación, su producción, su concepción comunicativa, su formación de comunicadores, en una red de cultura colaborativa internacional que transforma las unidades (medios, sistemas) de origen al colocarlos en procesos complejos de existencia comunicativa. Al mismo tiempo, es un *movimiento socio-comunicativo* porque se organiza, trabaja, concibe y realiza proyectos

comunicativos de mudanza socio-cultural significativos; simultáneamente, mantiene una estructura de convergencia que le permite fluir de manera fecunda.

La *integración latinoamericana* es construida por TAL en la dimensión comunicativa al compartir, intercambiar, informar, comunicar, atravesar procesos mediáticos colocados a disposición de los ciudadanos de la región. En ese sentido TAL.TV trabaja un eje crucial de la *integración*: el cultural, que implica promover los reconocimientos y valorizaciones de una riqueza cultural múltiple (ancestral, étnica, regional, comunitaria, mestiza, subversiva, artística, comunicativa, artesanal y sicológica {modos de ser}), que ha circulado, existido y se ha realizado en *Nuestra América* más allá de las restricciones políticas, económicas y de clase.

TAL.TV es un *transmedio* y un *movimiento socio-comunicativo* porque de manera estratégica constituye instancias de reflexión común, programa procesos dialógicos de aprendizaje compartido, piensa América Latina en el mundo contemporáneo, con sus exigencias de transformación comunicativa. Los alcances, límites, potencialidades y características de TAL.TV expresan y expresarán el poder y los sentidos de esa combinación, independientemente de los caminos que siga su existencia, ella es un desafío y una realidad que suscita el pensamiento y la investigación.

Praxis teórica, inter-relaciones metodologías y ejercicio de ciudadanía

En el campo de la comunicación en América Latina es importante situar a la investigación teórica como una necesidad básica de los quehaceres educativos, profesionales, productivos, formativos y políticos, tanto en el campo académico como en el sector más amplio de la constitución de comunicadores (as) no profesionales (MALDONADO, 2012).

Concebir, pensar, argumentar y explorar posibilidades teóricas. Zambullirse en las teorías con entusiasmo aprendiendo de su riqueza de contenido, de su arquitectura argumentativa, de su complejidad epistémica, de su fuerza filosófica, de su potencia interpretativa, de su capacidad transformadora, hace de la *praxis teórica* un ejercicio privilegiado de existencia que necesita de valorización social, educativa y política.

Lo teórico exige la superación de prácticas especulativas, retóricas, diletantes, *tautistas* (SFEZ, 2000) y conservadoras que restringen *la teoría* al memorismo ampuloso, repetitivo, totalitarista y vanidoso de las exposiciones y juzgamientos “finales”, que no trabajan problematizaciones teóricas concretas a partir del conocimiento crítico investigativo de cada teoría, de su desmontaje, análisis y confrontación con otras teorías y procesos. Investigar en la dimensión teórica implica problematizar los conceptos, argumentos, premisas, proposiciones, nociones e ideas que son trabajados en cada proceso de producción de conocimiento. Va más allá del estudio por que no sólo implica conocer, aproximarse, comprender y exponer sobre determinada teoría, exige la fecundación argumentativa. La *praxis teórica investigativa* requiere un ejercicio metodológico de desconstrucción conceptual, para eso es necesario situar a los conceptos en sus relaciones con la dimensión filosófica científica que los sustentan; ubicar y problematizar las categorías, los argumentos, los filosofemas, las concepciones, los modelos, las matrices que han participado en su constitución. De ese modo, la *praxis teórica* exige un ejercicio epistemológico concreto que inter-relacione el concepto particular, o la teoría específica, en cuestión, con la dimensión que la fundamenta, articula, explica y da consistencia. Sin ese trabajo de investigación teórica los conceptos se presentan como fragmentos retóricos de formas semióticas persuasivas, pero infecundas en términos de conocimiento. La investigación teórica requiere de esfuerzos

expresivos por construir las inter-relaciones de su pensamiento con la dimensión epistemológica.

La *praxis teórica*, que va mucho más allá del estudio formal e memorístico, implica en esfuerzos por construir estrategias teóricas de reconocimiento, comprensión, desmontaje y reconstrucción. Esa línea de trabajo lleva a la investigación de la *argumentación*, en y más allá de la lógica formal; también la conduce a la experimentación y a los ejercicios argumentativos en busca de comprensiones más amplias y densas sobre las problemáticas abordadas. La investigación teórica requiere de levantamientos minuciosos de informaciones, realizados mediante una heurística multifocal que incluye una diversidad de fuentes de conocimiento, tanto de las vertientes científicas y académicas institucionalizadas como de las sabidurías ancestrales, populares y alternativas en la búsqueda de confluencias fortalecedoras y emancipadoras de proposiciones transformadoras.

Aprender las teorías exige entrar en los conceptos, en las categorías, en los argumentos y en las nociones de los distintos modelos y vertientes. La *praxis teórica* hace posible aproximarse y reconocer esos conceptos para después comprenderlos, ella demanda esfuerzos de distanciamiento en relación a nuestras construcciones teóricas; reclama asumir la integralidad argumentativa de las propuestas en investigación. Todo concepto es una complejidad argumentativa que problematiza determinadas temáticas. Trabajar conceptos es considerar que son hipótesis en proceso de construcción permanente, dispositivos teóricos inacabados, comprensiones limitadas, conocimientos en flujo, alternativas interpretativas y modos de organizar la comprensión de objetos de conocimiento. Los conceptos son procesos intelectuales concretos, reales, productos de investigaciones, van más allá de las ideas, de las percepciones, de las nociones, de las impresiones. Los conceptos como construcciones investigativas permiten

ejercer una *praxis teórica* fecunda, distante de los modismos intelectuales, de los neocolonialismos académicos y de los conservadorismos anacrónicos.

El trabajo intelectual realizado por los investigadores(as) teóricos, se consideren o no sus ideologías e intencionalidades, es un producto social institucionalizado en las sociedades contemporáneas. Ese tipo de trabajo genera poderes, desviaciones, productividades, invenciones, escapismos mediocres y/o transformaciones educativas, socio-culturales, tecnológicas y políticas de fuerte impacto en las *formaciones sociales* del siglo XXI. La posición estratégica central de la producción de conocimiento, en las economías capitalistas actuales, hace del campo científico y del campo académico lugares cruciales para la generación de significaciones, poderes, conflictos y fuerzas de mudanza.

El período histórico que se inició en la década de 1960, que coincide con el comienzo de la institucionalización del campo de investigación en América Latina, es expresivo de las desestabilizaciones, deslegitimaciones y cambios en los modos de vida investigativos, académicos e intelectuales. Por una parte, está la opción integrada de las *ciencias oficiales* con su burocratismo y su servilismo al complejo mediático transnacional y al complejo industrial militar; por otra, las producciones inventivas de distinto tipo que contribuyen de manera audaz, aventurera, decisiva y renovadora a los campos científicos y, en sintonía con esta vertiente, la cultura colaborativa de producción colectiva del conocimiento que se ha expresado de modo magnífico en la cultura del *software libre*, los *creative commons*, *copyleft* y las cooperativas y movimientos de investigación que han trabajado en proyectos estratégicos sobre el código genético, la programación abierta, las epistemologías del Sur y los transmedia transformadores.

Esas complejidades y desafíos reclaman articulaciones metodológicas que den cuenta de la *multidimensionalidad* y la *multicontextualidad* de lo comunicativo

contemporáneo. Si ya en la época de predominancia de los sistemas mediáticos, como estructuras centrales de los procesos de comunicación en las formaciones sociales del siglo XX, se hacían necesarias estrategias *multimetodológicas* de investigación. En la fase actual de constante intensificación y dinamismo de los cambios en la dimensión tecnológica, en las narrativas, en los dispositivos operativos, en las posibilidades de experimentación, observación y producción de conocimientos, es imprescindible trabajar la perspectiva *transmetodológica* que orienta para el cruzamiento, embate, convergencia, crítica múltiple, colaboración y reformulación metodológicas. En diálogo con (MARX, 1986; BACHELARD, 1983; GORTARI, 1980; JAPIASSU, 2006; WALLERSTEIN, 2007; MALDONADO, 2009; MALDONADO, 2013) pensamos que la ciencia se sofisticaba con la contribución de los saberes de los distintos campos, cuando estos ubican sus problemáticas en contextos complejos que asumen los desafíos epistemológicos del conocimiento general. En comunicación la transformación cualitativa de su estado pasa por la articulación *transmetodológica* como alternativa articuladora de investigaciones abarcadoras.

Si la ciencia no es sólo discurso, fórmulas y experimentos repetidos. Si ella es un campo de producción de conocimientos, de invención de mundos posibles, de estructuración de nuevas realidades socioculturales, entonces su existencia y su movimiento histórico requieren de producción teórica y ejercicio concreto sobre su pertenencia histórica, social y política. La figura de los investigadores de mandil, presentados mediáticamente como imitaciones de robots, como simulacros “máquinas” sin contradicciones, limitaciones y errores precisa dar paso a la realidad de los trabajadores intelectuales, pensadores, investigadores, tecnólogos, técnicos, estudiantes y profesores que ejercen un papel estratégico en la sociedad.

El concepto de ciudadanía compleja (cultural, cosmopolita, política, jurídica, comunicativa) necesita de su complementación teórica por medio de la comprensión de una *ciudadanía científica*, que incluya las características, las identidades, los derechos, los deberes, las culturas, las invenciones, la creatividad, las pertenencias y las distinciones de esas colectividades humanas en ejercicios sociales estratégicos. Vivir la investigación, el pensamiento, los descubrimientos, la resolución de problemáticas, la proposición de alternativas económicas y sociales, la formulación de hipótesis revolucionarias, el trabajo de formación de técnicos, investigadores y profesores, tiene implicaciones cruciales en términos del ejercicio y la construcción de nuevas realidades culturales y formaciones sociales. Esas particularidades de una *ciudadanía compleja* reclaman problematizaciones teóricas cuidadosas que contribuyan a la transformación educativa y sociocultural.

En esa perspectiva el trabajo de educación metodológica es un eje central, dado que estructura la dimensión lógica de los ciudadanos como base firme de los quehaceres investigativos. La formación continua, organizada, reflexionada, autoevaluada, planificada que haga pensar sobre los procedimientos, las opciones, los objetivos, las decisiones, las líneas de pensamiento, la formulación de preguntas plausibles y pertinentes, la estructuración de problemáticas relevantes para los micro y macro mundos de *Nuestra América* son parte de una dimensión muy descuidada en las actividades educativas, de estudio y de ejercicio profesional.

El ejercicio investigativo nutrido por la construcción de metodologías fecundas es el eje central de todo proceso real de aprendizaje, sea en el campo científico, en el campo académico o en el campo del arte. Sin visualizaciones epistemológicas abarcadoras, que problematicen los métodos, la práctica metódica se vuelve repetición de rituales burocratizados por las administraciones conservadoras. Sin la formulación de métodos que atiendan a los problemas específicos del campo

particular, y las interrelaciones entre campos en cooperación, las generalidades se tornan repetición. Es imprescindible ubicar las construcciones metodológicas en su particularidad y en sus contextos epistemológicos y metodológicos generales. Establecer los nexos externos y los vínculos internos de los objetos/problema (GORTARI, 1972) para hacerlos fuertes en su potencial de contribución al conocimiento, y en los beneficios que puedan ofrecer a las sociedades y ciudadanos que los financian.

El cultivo, el conocimiento, el ejercicio y la experimentación de métodos es parte de la praxis de ciudadanía científica y de ciudadanía educativa que es preciso fomentar. Construir competencias clarificadoras sobre la realidad en los niños, jóvenes y personas en general; dotarles de capacidad para formular planes, estrategias, proyectos y programas es una necesidad, y un objetivo clave, para la transformación política cultural de América Latina. Los grandes fracasos emancipadores del siglo XX pasaron, en buena medida, por la obscuridad y la represión de las revoluciones culturales. Sin transformación cultural profunda, dado su carácter de núcleo central del mundo social, toda degradación es posible.

Considerada la necesidad de transformaciones culturales, educativas y científicas, es pertinente pensar que el campo científico es un espacio estratégico para la construcción de una nueva cultura. El ejercicio de una ciudadanía científica transformadora pasa por el debate, la desconstrucción y la desestabilización de culturas metodológicas positivistas, administrativas y burocratizadas, que trabajan por el control, la castración y la reducción de la actividad de producción de conocimiento, y buscan restringirla a los modos, rituales y esquemas del complejo transnacional de maximización de lucros. América Latina requiere de estrategias sistemáticas de desmontaje de la hegemonía positivista, de desconstrucción de las realidades neo-coloniales en el campo intelectual, de quiebra de las dependencias financieras en términos de las investigaciones que se promueven,

de construcción de autonomía política, económica y epistemológica para orientar nuestros quehaceres en perspectiva renovadora (HOBBSAWM, 2011; WALLERSTEIN, 2001; CHOMSKY, 2004) .

Desafíos teóricos críticos para la coyuntura comunicativa de la segunda década del siglo XXI

La dimensión teórica está inter-relacionada con las dimensiones epistemológica, metodológica y técnica, es indispensable centrar esfuerzos en la comprensión de esos nexos, cruzamientos, dinámicas, procesos y estructuraciones promoviendo investigaciones teóricas que trabajen esa complejidad distanciándose de los quehaceres teóricos meramente especulativos, de las confusiones *tautistas* entre episteme y forma simbólica, de los memorismos repetitivos que generan innúmeros *ismos* sin fuerzas heurísticas, dialécticas, analíticas y hermenéuticas.

La investigación teórica crítica latinoamericana precisa delimitar sus esfuerzos al interior de problemáticas estratégicas de transformación sociocultural. En el caso de la comunicación, por ejemplo, pasamos por procesos de transformación en el orden tecnológico que han configurado nuevas estructuraciones y condiciones de producción simbólica. La base transmediática está ahí, en lo concreto de nuestras posibilidades de acción productiva e inventiva, hay teorizaciones actuales al respecto (JENKINS, 2009) que son reductoras y funcionales, poco aportan a la problematización metodológica, epistemológica, ética, política, estética y educativa de lo transmediático latinoamericano. En general miran en términos del “eterno presente” promovido por la hegemonía del poder transnacional mediático y académico.

En teoría crítica precisamos retomar mediante *investigación-de-la-investigación* las contribuciones teóricas relevantes que la historia de nuestro campo brinda, en especial los proyectos interdisciplinarios que desde los años 1960 atraviesan

nuestras problemáticas y teorizaciones (VERÓN, 2004; MATTELART, 2009; MARTÍN BARBERO, 2008). Situar los proyectos teóricos cruciales que distinguen vertientes, tendencias, perspectivas y ofrecen conjuntos teóricos que suscitan nuevas reelaboraciones. Lamentablemente la historia teórica de la comunicación ha sido relatada, argumentada y organizada, en la mayoría de los casos, como compendio generalista descriptivo y esquemático de determinados puntos de vista sin mayores profundizaciones, ni problematizaciones. Son pocas las investigaciones sistemáticas sobre núcleos, colectivos, autores, líneas y proyectos que reconstruyan las teorías poniéndolas en relación con los contextos epistemológicos, metodológicos y técnicos.

La investigación teórica todavía es una excepción hasta en las comunidades académicas más organizadas de la región. No se promueve la problematización teórica al interior de los proyectos de investigación, se prefiere adoptar modelos, matrices, paradigmas y esquemas construidos en el Norte hegemónico, y se orienta para realizar “aplicaciones” repetitivas de lo que fue pensado en algún centro de poder intelectual. Ni siquiera se promueve el conocimiento profundo, sistemático y relacional con las importantes teorías que en Europa y la América anglosajona han sido producidas; se premia el consumo acrítico, intensivo y formal de esas teorías.

El desafío central en la investigación teórica crítica latinoamericana pasa por un posicionamiento que exija la construcción y problematización teórica en todo proyecto, desde la iniciación científica hasta el pos-doctorado. En términos metodológicos significa que hay que dejar de consumir y repetir fragmentos de teorías, y hay que empezar a producir, a fabricar, a problematizar, a estructurar, a configurar conjuntos de argumentos relevantes sobre los procesos comunicacionales latinoamericanos.

En esta fase histórica, en la cual la cultura tecnológica académica estadounidense continua teniendo una preponderancia avasalladora, el positivismo ha retomado nuevos bríos y las estructuras académicas y de investigación de nuestros países pasan por situaciones de expresiva dependencia y servilismo a los modos de pensar, hacer y trabajar positivistas. Dado que eso es incontestable, otro desafío teórico que nos acompaña desde los tiempos de Pedro Vicente Maldonado Eugenio Espejo, Simón Rodríguez y otros eximios pensadores latinoamericanos del siglo XVIII y XIX es producir teorías transformadoras que trabajen *Nuestra América* comunicacional, en las primeras décadas de los intensos y dinámicos procesos de digitalización mediática, ubicando esos procesos en relación con la complejidad comunicativa histórica, política, social y cultural de nuestra diversidad.

Proponemos así cruzar transmetodológicamente teorías latinoamericanas de las varias ciencias que alimentan los procesos de comunicación con teorías críticas mundiales, que contribuyen para la comprensión de esos mismos procesos. Es necesario retomar propuestas críticas de base, que han nutrido importantes comunidades de pensamiento en comunicación en varios períodos. Es urgente actualizar problemáticas teóricas fecundas, reconstruir posibilidades y situar sus contribuciones para los problemas/objeto contemporáneos.

Una línea de investigación teórica que es imprescindible asumir es la de los procesos transmediáticos, ellos ofrecen *objetos de referencia* y procesos renovadores en la dimensión empírica, que pueden ser trabajados inventivamente en la dimensión teórica interrelacionando comunicación, educación, ciudadanía y transformación cultural.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bachelard, G. (1983). *Epistemologia*. (2ª ed.) Rio de Janeiro: Zahar.
- Chomsky, N. (2004). *O império americano: hegemonia ou sobrevivência*. Rio de Janeiro: Elsevier.
- Ford, A. (2001). *Navegaciones : comunicación, cultura y crisis*. (2ª ed.) Buenos Aires: Amorrortu.
- Gortai, E. (1980). *La ciência em la historia de México*. México: Grijalbo.
- Gortari, E. (1972). *Iniciacion a la logica*. (5ª ed.). México: Grijalbo.
- Hobsbawm, E. (2011). *Como mudar o mundo: Marx e o marxismo, 1840-2011*. São Paulo, Companhia das Letras.
- Ianni, O. (2000). *Enigmas da modernidade mundo*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- Japiassu, H. (2006). *O sonho transdisciplinar e as razões da filosofia*. Rio de Janeiro: Imago.
- Jenkins, H. (2009). *Cultura da convergência*. (2ª ed.) São Paulo: Aleph.
- Lago, S. (comp.) (2012). *Ciberespacio y resistências/Exploración en la era digital*. Buenos Aires: Hekht Libros.
- Maldonado, A. E. et AL (2012). *Epistemologia, investigação e formação científica em comunicação*. Rio do Sul/Natal: Editora UNIDAVI-EDUFRN.

Maldonado, A. E. (2009). *Transmetodología de la investigación teórica en comunicación*/Análisis de la vertiente Verón en América Latina. Quito: CIESPAL-INTYAN.

Maldonado, A. E., Bonin, J., & Rosário, N. (2013). *Perspectivas metodológicas em comunicação*/Novos desafios na prática investigativa. Salamanca: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.

Martín Barbero, J. (org.) (2008, abril-junio). Jesús Martín Barbero: Comunicación y culturas en América Latina. *Revista Anthropos/Huellas del conocimiento*, (219) p. 1-224..

Mattelart, A. (2009). *Un mundo vigilado*. Barcelona: Paidós.

Marx, K. (1986). *O 18 brumário e cartas a kugelmann*. (5ª ed.) Rio de Janeiro: Paz e Terra.

Sampaio, I.(org.) (2012). *Comunicação, cultura e cidadania*. Campina-SP: Pontes Editores.

Sfez, L. (2007). As biotecnologias e a construção social de um corpo perfeito. *Cadernos IHU em Formação*, 3 (19), 66-70. São Leopoldo,

Sfez, L. (2000). *Crítica da comunicação*. (2ª ed.) São Paulo: Loyola.

Wallerstein, I.M. (2007). *O universalismo europeu: a retórica do poder*. São Paulo: Boitempo.

Wallerstein, I. M. (2001). *Abrir las ciencias sociales: informe de la comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales*. (5ª ed.) México: Siglo XXI.